

## **Robert Vannoy , Profetas Mayores, Conferencia 12**

### **Argumentos a favor y en contra del Segundo Isaías (Isaías 40-66)**

1. Deuteronomio -Isaías (Isaías 40-66) Los conceptos e ideas difieren
2. Diferencia en lenguaje y estilo

Estamos hablando de los argumentos de Deuteronomio -Isaías. La primera fue que “los conceptos y las ideas difieren”. Este no es un argumento convincente. El segundo argumento: “Diferencia de lenguaje y estilo”. Creo que ese es un argumento más importante. En la introducción de Driver, por ejemplo, en las páginas 238 y 239, enumera muchas palabras que aparecen en Isaías 40 al 66 pero que no aparecen en 1 a 39. Y luego enumera palabras que aparecen con frecuencia en 40 a 66 pero sólo raramente. del 1 al 39. Entonces obtienes estas largas listas de palabras que no aparecen en absoluto en la primera parte, o con muy poca frecuencia en la primera parte pero que sí aparecen en la segunda parte. Es en ese tipo de análisis en el que se basa gran parte de este argumento. Creo que en respuesta se puede decir que no es demasiado sorprendente que encuentres palabras en Isaías 40 al 66 que no aparecen en la primera parte del libro porque el uso de las palabras depende en gran medida del tema. Si tiene un tema diferente, no es tan sorprendente que tenga una terminología diferente. Así que no creo que en sí mismo enumerar palabras que aparecen en una parte y no en la otra sea terriblemente convincente.

- a. 'Ani en lugar de ' Anoki [2 formas de “I”]

Creo que la parte más fuerte del argumento del estilo es que se señalan ciertas rarezas lingüísticas que se dice que pertenecen a un uso de época posterior. Las rarezas lingüísticas pertenecientes a un uso de una época posterior se encuentran en Isaías 40 al 66. Ahora Driver habla de eso en la página 240. Entrar en eso se vuelve muy complicado desde el punto de vista técnico. No voy a hacer mucho con eso, pero diré que incluso aquí el argumento no es algo concluyente. GCH Aalders en su *Introducción al Antiguo Testamento* , que es una obra

holandesa, pero Aalders dice, por ejemplo, para tomar un ejemplo, se ha argumentado que la diferencia de estilo se ve en la fuerte preferencia en Deuteronomio -Isaías por el pronombre de primera persona singular ' *ani* en lugar del ' *anoki* . Así, Deuteronomio Isaías prefiere ' *ani* en lugar de ' *anoki* , y se dice que esto indica un uso lingüístico de una época posterior. Ahora, la forma en que eso funciona está en Isaías 40-66; su uso intensivo de ' *ani* en lugar de ' *anoki* refleja el uso de una época posterior. Proponen ese tipo de argumento. Ahora lo que hace Aalders es analizar el uso de eso en otros lugares. Por ejemplo, en Hageo tienes ' *ani* 5 veces y ' *anoki* ninguna vez. Ahora ves que Hageo es post-exílico, por lo que estás en tiempos post-exílicos con Hageo y no tienes ' *anoki* usado en absoluto. En Zacarías: ' *ani* 9 veces, ' *anoki* ninguna vez. Ahora Hageo y Zacarías son ambos post-exílicos. Si vas a Ezequiel, tienes ' *ani* 162 veces y ' *anoki* unas cuantas veces. No lo enumera, pero se utiliza sólo unas pocas veces. En otras palabras, ocurre. Eso está en Ezequiel. Ahora bien, Ezequiel no es post-exílico, por lo que estás retrocediendo hacia épocas anteriores. Estás en tiempos de exilio con Ezequiel. Ahora, lo que dice Aalders es que está claro que la tendencia a no usar ' *anoki* en el tiempo de Isaías 40-66 no había progresado hasta el tiempo de Ezequiel porque lo tienes 21 veces allí en Isaías 40-66. En otras palabras, parecería indicar que estos capítulos son anteriores a Ezequiel. Entonces no están en el tiempo del exilio sino en algún tiempo antes del exilio, si nos fijamos en ese tipo de uso. Entonces, si te metes en cuestiones de rarezas lingüísticas, te metes en ese tipo de discusión; y aquí con el uso de ' *ani* y ' *anoki* , ciertamente no es algo concluyente.

b. Así dice el Señor [perfecto / imperfecto]      Luego , por otro lado, se han realizado estudios que demuestran puntos de acuerdo lingüístico entre las dos secciones del libro. Entonces, si nos adentramos en el lenguaje y el estilo, obtenemos algunos tipos únicos de elementos lingüísticos que encontramos en ambas partes del libro y que tenderían a utilizar este tipo de análisis para la unidad

en lugar de para la desunión. Por ejemplo, estás familiarizado con la expresión "Así dice el Señor". Y ese es *es kol'amar Adonai*. Ahora bien, esa expresión es muy común en casi todos los libros proféticos. Hay una variante de esa expresión en Isaías donde tienes *kol yomer Adonai* con un tiempo imperfecto en lugar de perfecto. Lo perfecto es reemplazado por un imperfecto, y esa variante aparece sólo en Isaías y aparece en ambas secciones de Isaías. En otras palabras, aparece en el capítulo 1 versículo 11 y el versículo 18. Aparece en el capítulo 33 versículo 10. Aparece en el 40 versículo 1 y también en 40:25, 41:21 y 66:9. Entonces ves que está extendido a lo largo de todo el libro. Está en la primera sección del libro y en la segunda sección del libro. Es una variante de una expresión muy común y ocurre sólo en Isaías y ocurre en ambas secciones de Isaías.

La tendencia es que con '*anoki*', cuanto más tarde vas, se suele utilizar cada vez menos. Así nos acercamos a los tiempos post-exílicos; no se usa en absoluto y en tiempos del exilio excepto un poquito. Pero en Isaías se usa aproximadamente un tercio o cuarto del tiempo. Esta es la representación de Aalder. En otras palabras, Aalders está diciendo que '*anoki*' se usa menos en el período post-exílico. Si analiza los libros post-exílicos y exílicos, tiende a usarse menos de lo que tiende a ser en tiempos preexílicos. En otras palabras, este no es un argumento sólido para una fecha posterior al exilio para Deuteronomio Isaías. Muchos alegan que Deuteronomio Isaías llega tarde, después del exilio, cuando Ciro está dispuesto a permitir que Israel regrese del exilio. Dicen que ese es el escenario histórico; y por lo general los eruditos críticos dicen que Ciro ya está en escena, por lo que se podría usar su nombre y que el escritor era alguien que vivió en la época del ascenso de Ciro alrededor del 539 a. C. Pero esto es más del doble del uso post-exílico, entonces, ¿qué mira en esta línea, si vas a decir que el uso de '*anoki*' se mueve a lo largo de esta línea de más a menos, significa que no puedes ubicar a Deuteronomio -Isaiah tarde porque tendrás que ubicarlo en pre- tiempos del exilio.

Unidad de Isaías basada en el lenguaje y el estilo [ Margalioth ]

Muy bien, ahora volvamos a ese libro de Rachel Margalioth . Cuando se llega al estudio del lenguaje y el estilo, su libro es realmente significativo. Presenta un caso muy bien argumentado a favor de la unidad del libro basado en gran medida en el acuerdo en lenguaje y estilo entre las dos partes. Mire la página 26 de sus citas. Y esto está tomado de las páginas 5 y 6 de su libro. Ella dice: “Kraus enumera dieciocho palabras en expresiones peculiares de Isaías Segundo. Admite que varios de ellos se encuentran”—nótese esto—“también en Isaías Primero. Pero en los capítulos que Kraus atribuye a Isaías segundo”. Entonces, si enumeras estas cosas como exclusivas de 2.º Isaías , pero luego las encuentras en la primera parte, simplemente dices: "Bueno, esa parte también era del 2.º Isaías". Margalioth continúa: “Pero incluso si tales expresiones se encontraran en un número mucho mayor, ¿qué prueba se podría deducir de ellas? ¿Prueban algo palabras o expresiones especiales en uno u otro capítulo? ¿Ese hecho da motivo para separar este capítulo o cualquier otro del cuerpo del libro?

“En los profetas no es raro que una palabra o más aparezcan varias veces en ciertos capítulos, aunque no se encuentran ni una sola vez en ninguno de los capítulos anteriores. Tomemos como ejemplo la expresión 'La venganza del Señor', que aparece varias veces en Jeremías 50 y 51, pero que no se vuelve a encontrar en todo el libro. ¿Es esa razón suficiente para separar estos dos capítulos del libro? O también la expresión "muerto a espada" se encuentra no menos de diez veces en Ezequiel 31 y 32, pero no aparece ni una sola vez en los capítulos anteriores. ¿Ezequiel 31 inicia un segundo Ezequiel? En cada libro profético es posible señalar numerosas palabras, frases y expresiones que aparecen varias veces en un solo capítulo, o en un grupo de capítulos y no en ninguna otra parte del libro.

“Nos queda concluir, entonces, que tales palabras o frases se ven favorecidas en términos del contexto: el mensaje específico de la profecía dada en el capítulo en particular. En cuanto a los argumentos de que las dos secciones del

libro de Isaías difieren en lenguaje y estilo, lo cual según Ben Zeev es lo que no se puede probar con el ejemplo, demostraremos en este libro con cientos de ejemplos que es todo lo contrario. . Las dos secciones no sólo son similares tanto en lenguaje como en estilo, sino que son notables por su unidad en el sentido de que las similitudes entre ellas no pueden atribuirse a ninguna influencia”.

Entonces lo que ella hace en su libro es esto, observe la siguiente afirmación: “El sistema aquí empleado para demostrar la unidad de ambas partes es el siguiente. Después de clasificar todo el libro de Isaías por tema, hemos demostrado que con respecto a cada tema ambas partes emplean expresiones similares enumerables, que son peculiares sólo de este libro. También se ha demostrado que las expresiones específicas revelan el mismo uso en ambas partes. Algunas expresiones, incluso comunes, se distinguen por el uso particular de términos idénticos. La segunda sección invierte las palabras de la primera; los pasajes de los grupos de palabras del primero se componen de elementos que se encuentran sólo en el segundo, y viceversa”.

#### Clasificación por materia [ Margalioth ]

Ahora, no he incluido más comentarios en sus citas de su libro sobre esto, pero verá que lo que ella hace es clasificar todo el libro de Isaías por tema. Éstos son algunos de sus temas: designaciones de Dios, designaciones del pueblo de Israel, fórmulas de profecía, mensajes de consolación y cosas por el estilo. De hecho, tiene 15 títulos de materia. La forma en que lo resuelve es la siguiente: digamos la primera, designaciones de Dios. Ella enumera los títulos divinos utilizados exclusivamente en Isaías: títulos divinos exclusivos de Isaías que son comunes a ambas partes. Designaciones del pueblo de Israel: 11 epítetos referidos al pueblo judío por igual en ambas partes. Fórmulas de profecía: 20 fórmulas introductorias que abren o enfatizan las profecías en los capítulos anteriores con sus paralelos lingüísticos en la sección posterior. Como puede ver, ella revisa el libro de esa manera y simplemente acumula evidencia sobre evidencia de similitud

de uso lingüístico en formas únicas que ocurren en ambas partes del libro. Creo que al hacerlo presenta un argumento poderoso a favor de la unidad del libro. Ver palabras de amonestación: 21 expresiones diferentes para la reprensión peculiar de Isaías, pero común a ambas partes.

Ahora volvemos al argumento. Verá, el argumento es que hay una diferencia en el lenguaje y el estilo. Margalioth le da la vuelta y dice que hay una similitud de lenguaje y estilo sobre la base de este análisis cuidadoso. Ahora bien, me parece que con este tipo de argumentación, no importa hacia dónde vaya, la prueba completa de autenticidad no puede proporcionarse con este método más que a la inversa. No creo que este tipo de argumento sea concluyente de ninguna manera. Quiero decir, se podría decir que Margalioth encontró estas expresiones únicas en ambas partes del libro, teóricamente se podría decir: “Bueno, Deuteronomio - Isaías concedió la construcción por un momento. Deuteronomio Isaías estaba tan familiarizado con la primera parte del libro que adaptó las expresiones de sus propios escritos y las utilizó en la segunda sección”. Podrían decir eso.

vannoy análisis

Así que no creo que Margalioth pueda probar sin lugar a dudas la unidad del libro mediante este tipo de método. Pero creo que lo contrario también es cierto. No se puede probar que hay dos autores diferentes porque se encuentran algunas evidencias de diferencia en el lenguaje y el estilo. ¿Qué constituye tal diferencia en lenguaje y estilo que te obligaría a llegar a la conclusión de que debes tener dos escritores diferentes? Estoy seguro de que si tomaras tus propios escritos de hace 15 años y los compararas con algo que estuvieras escribiendo hoy, encontrarías algunas diferencias; y, sin embargo, escribiste ambos. Entonces, a partir de este tipo de argumento, no creo que se pueda probar de manera concluyente ni la unidad del libro ni la desunión. Sin embargo, creo que lo que Margalioth ha hecho es en respuesta al tipo de argumento que los críticos han aceptado: que se puede presentar igualmente un argumento muy sólido para la

unidad del libro, así como para la diferencia entre las dos secciones. Entonces, el libro es complejo, el lenguaje es complejo y los usos son complejos. Enfoque lingüístico estadístico

de Radday y respuesta de Oswalt

Ahora mire la página 27 de sus citas. Hay otra cosa sobre la que probablemente escucharemos cada vez más: el uso de la evaluación lingüística por computadora del material bíblico en relación con cuestiones de autoría. En el libro de Oswalt sobre Isaías, su comentario sobre los capítulos 1-39, alude a esto en relación con este número de Deuteronomio -Isaías. Observe lo que dice: “Lo más parecido a una prueba objetiva de una falta de unidad y composición que aparece en el libro de Y. Radday Impresionante investigación , *La unidad de Isaías a la luz de la lingüística estadística* . Radday hizo un estudio computarizado de numerosas características lingüísticas del libro de Isaías y las comparó en las distintas secciones del libro. Como control, estudió otras obras de literatura, tanto bíblicas como extrabíblicas, que supuestamente procedían de un mismo autor. Como resultado de estas investigaciones, llegó a la conclusión de que las variaciones lingüísticas eran tan graves que un solo autor no podría haber escrito todo el libro de Isaías. Como era de esperar, estas conclusiones fueron recibidas con aprobación por parte de los estudiosos críticos que vieron su posición justificada. Pero, de hecho, las conclusiones de Radday ponen en duda algunas opiniones académicas. Pueden surgir varias preguntas sobre la metodología de Radday . La infancia misma del campo de la lingüística estadística plantea algunas preguntas. ¿Sabemos todavía lo suficiente como para hablar con confianza sobre los posibles límites de variación en el uso de una persona determinada? Creo que esa es una pregunta muy real.

Continuando con Oswalt, “ Nótese que otro tipo de estudio computarizado de las características del libro llevó a la conclusión de que se trata de una composición unitaria: LL Adams y AC Rincher , 'The Popular Critical View of the

Isaiah Problem in the Light of Statistical Style Analysis, ' en *Computer Studies*, 1973. Ahí tienes dos estudios que llegan a conclusiones opuestas. De nuevo Oswald: “Mientras otro, A. Kasher, 'The Book of Isaiah: Characterization of Authors by Morphological Data Processing', en una revista francesa, concluyó que la composición no es una unidad, pero sus resultados apuntaron a diferentes divisiones del libro que el de Radday . Para una revisión de las dificultades inherentes al enfoque estadístico, consulte Posner 'The Use and Abuse of Stylistic Statistics’”.

Ahora no sé hacia dónde va a ir ese campo de estudio; Creo que esto apenas está comenzando y dudo que se vaya a continuar. Lo que Oswald dice es ciertamente algo apropiado en este punto: no sabemos lo suficiente como para hablar con confianza sobre los posibles límites de variación del uso de una persona en particular. En este punto, los estudios son contradictorios, aunque es el análisis de Radday el que mucha gente se ha aferrado. Simplemente diga: “Análisis por computadora”; todo lo que tiene que hacer es decir eso y eso lo resuelve para mucha gente; la computadora lo sabe. Pero, ¿qué tipo de cosas introduces en la computadora y cómo haces esos juicios?

Vuelva a la nota a pie de página 5. “Nada de esto pretende cuestionar la integridad con la que se emprendió y realizó el estudio de Radday , pero sí señalar que la evidencia aún no es tan objetiva como un manuscrito en el que sólo aparecerían los capítulos 1-39 (o algunos similares). " No hay evidencia manuscrita de dos Isaías. De hecho, tienes el material de los rollos del Mar Muerto que es un solo libro. Ése es el manuscrito más antiguo que tenemos. Observe la nota al pie 6: “Es irónico que aquellos que elogiaron la confiabilidad de la metodología de Radday aplicada a Isaías estuvieran mucho menos convencidos de su confiabilidad cuando recientemente informó que la misma metodología estableció la unidad del libro de Génesis”.

Argumento del trasfondo histórico Isaías 1-39 [Asiria] Isaías 40-66



[Babilonia/Persia] Pasemos al argumento del trasfondo histórico. Ese argumento del lenguaje y el estilo, me parece, no es un argumento concluyente, pero creo que hay que verlo en ambos sentidos. La propia naturaleza de la argumentación significa que es muy difícil construir un argumento coherente sobre esa clase de base.

Pasemos a: “El argumento derivado del trasfondo histórico”. Creo que este es probablemente el argumento más importante. No es que sea necesariamente convincente, pero creo que de los tres argumentos es sin duda el más importante. Es innegable que Isaías 40-52 tiene un trasfondo histórico muy diferente al de la primera parte del libro. Como hemos notado hasta ahora, en la primera parte del libro hay mucha reprensión, anuncio de juicios venideros y predicción del exilio a causa del pecado de Israel. Luego llegas a Isaías 40 y siguientes, no tienes ese tipo de material. De hecho, la situación es que el pueblo parece estar ya en el exilio. El énfasis ahora está en la promesa de que Dios liberará del cautiverio, por lo que en lugar de un anuncio de juicio, hay consuelo, consuelo y esperanza junto con la promesa de la intervención de Dios a favor de ellos.

En la primera parte del libro hay muchas referencias a los asirios como el gran enemigo. Pero llegas a la última parte del libro y no son los asirios los que están a la vista sino los babilonios y el ascenso de Ciro, el persa. El pueblo está esclavizado por los babilonios, pero pronto será rescatado por la mano de Dios mediante el instrumento de Ciro el persa. Así que hay trasfondos históricos muy diferentes para la primera y la segunda parte del libro.

Ahora bien, dado esto, sólo se puede explicar de dos maneras. La forma en que los críticos sugieren es que la última parte del libro está escrita por un autor diferente que vivió después de que el exilio había comenzado y estaba en progreso, y el trasfondo histórico es el trasfondo de ese escritor que vivió en una época mucho posterior a la del exilio. Isaías. Ésa es una manera de explicar la diferencia.

La otra manera es decir que Isaías lo escribió. Al hacerlo, fue guiado por el

Espíritu de Dios a llevar estas palabras de consuelo y esperanza a su pueblo después de haber ido al exilio: que el exilio no sería para siempre, pero que Dios intervendría y liberaría. Esas son las dos únicas formas en que puedes explicarlo. Si se adopta el último punto de vista, el de que Isaías es el escritor, aún se puede hacer la pregunta, y ésta es una pregunta que se hace a menudo: ¿Habría algún propósito en el hecho de que Isaías escribiera algo que hiciera referencia a eventos que no fueron hechos? ¿Qué les iba a pasar a ellos pero iba a pasar en un futuro bastante lejano?

Mire la página 28 de sus citas en el segundo párrafo de la pequeña guía de estudio de Whybray . Esto proviene de la página 4 de su folleto Segundo Isaías. Dice: “Está claramente dirigido a un grupo de personas que han sido exiliadas de su patria por una potencia conquistadora a la que también se hace referencia por su nombre: Babilonia. En cuatro pasajes (43:14, 47; 48:14, 20) se menciona a Babilonia por su nombre en estos términos, y esta situación histórica es confirmada por muchos otros pasajes. Los capítulos 40-55 entonces no habrían tenido ningún sentido”—obsérvese lo que dice—en el siglo VIII, <sup>cuando</sup> el pueblo de Jerusalén y Judá todavía vivían en casa bajo el gobierno de sus propios reyes ; cuando Babilonia, lejos de ser una gran potencia, era (y permaneció hasta la caída de Asiria a finales del siglo VII a. C., mucho después de la muerte de Isaías) simplemente una de las ciudades del imperio asirio; y cuando Ciro aún no había nacido y el Imperio Persa aún no existía. Por otro lado, todo lo contenido en estos capítulos tiene sentido como mensaje de un profeta del siglo VI a los judíos exiliados en Babilonia”.

Propósito de Isaías 40-66 para la gente de la época de Isaías Allí se plantea la pregunta sobre la relevancia de Isaías 40-66 para los propios contemporáneos de Isaías: ¿tiene alguna relevancia para ellos? Mire lo que dice Freedman a esa pregunta, página 25 de sus citas. Esto es de *la Introducción de los profetas del Antiguo Testamento de Freedman* . Él dice: “No es necesario rastrear cada profecía

hasta una situación histórica contemporánea definida ni ser directamente aplicable a la generación a la que se dirige. No se puede sostener, como sostiene Driver, que el profeta siempre habla a una persona que es su contemporáneo. El mensaje que trae está íntimamente relacionado con las circunstancias de su tiempo; sus promesas y predicciones corresponden a las necesidades que luego se sienten. Las contradicciones obvias a este concepto de profecía son: Zacarías 9-14, que habla de cosas mucho más allá del tiempo de los contemporáneos de Zacarías; Daniel 11-12, hasta la época de Antíoco Epífanes (ca. 165 a. C.); Isaías 24-27, ese es el apocalipsis de Isaías, está hablando del fin de los tiempos, además de los ya mencionados. Esto no significa pasar por alto, por supuesto, una relación general de la profecía con las situaciones históricas que se plantea con declaración profética”. Creo que lo que Freedman está diciendo es que está bastante claro que no todas las profecías tienen aplicación directa e inmediata a los contemporáneos a quienes hablaban los profetas; Creo que eso se da por sentado.

Cuando llegas a Isaías 40-66, aunque Freedman tiene razón al señalarlo, creo que todavía puedes decir que Isaías 40-66 tiene un propósito en relación con la gente de la época de Isaías. En la primera parte del libro, Isaías parecía tener dos objetivos. El primero fue declarar a la nación su pecado y su deber de arrepentirse; lo hace repetidamente. Luego, en segundo lugar, decirle a Judá que Dios los iba a castigar por su pecado enviándolos al exilio. Eso también quedó bastante claro. Hubo quienes escucharon a Isaías y respondieron a su mensaje, aunque fueron la excepción. La mayor parte del pueblo se apartó de lo que él decía; no querían oírlo.

La predicción del capítulo seis de Isaías se estaba cumpliendo. Recuerde en esa visión del llamado de Isaías que el Señor dijo en Isaías 6:9 y siguientes: “Ve y di a este pueblo: 'Oíd a la verdad, pero no entendáis; Ve en verdad, pero no percibes.' Pesen sus oídos, cierren los ojos para que no vean”, por lo que la gente no iba a responder a este mensaje, y en su mayor parte no lo hicieron. Eso se estaba cumpliendo.

También estaba claro que el exilio predicho en 6:11 y 12 era inevitable. Ver los versículos 11 y 12 del capítulo 6 dice: “Entonces dije: '¿Hasta cuándo, oh Señor?' Y él respondió: 'Hasta que las ciudades queden arruinadas y sin habitantes, hasta que las casas queden desiertas y los campos arruinados y devastados, hasta que el Señor haya enviado a todos lejos y la tierra quede completamente abandonada'”. Estaba hablando del exilio. ya en el capítulo 6. Luego les dio a esas personas la esperanza de que el exilio no iba a ser para siempre. Habrá liberación, pero este no fue un juicio que iba a acabar con la nación y el pueblo. Dios iba a intervenir y ellos regresarían. Creo que eso habría sido un consuelo para el remanente piadoso: el pueblo que escuchó a Isaías. Porque, verá, si rastrea esto después de Ezequías, llega al reinado de Manasés donde las cosas empeoran, y donde si miramos a Reyes se vuelve muy claro que el exilio es inevitable; y creo que esta segunda parte de Isaías probablemente fue escrita durante ese período oscuro de Manasés.

Así que retomemos ese punto al comienzo de la siguiente hora y concluyamos nuestra discusión de esta tercera línea de argumentación: “La diferencia en el trasfondo histórico”.

Transcrito por Cassie Larson  
Edición inicial de Carly Geiman  
Edición preliminar de Ted Hilde Brandt  
Edición final por el Dr. Perry Phillips  
Narrado nuevamente por el Dr. Perry Phillips